



ESPECIAL JÓVENES

PARROQUIA NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año VIII

Nº 14

27-ENE-2019

LA VIRGEN: LA INMACULADA CONCEPCIÓN (2)

En nuestros tiempos es afrentada María Santísima. Se ignoran, se minimizan o silencian sus grandezas, y se pretende olvidar el lugar que Dios le diera en los tiempos y en la eternidad. El Cardenal Luigi Ciappi OP (*Orden de Predicadores*), teólogo papal de los Sumos Pontífices Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II, dijo: *"la obra maestra del supremo Artífice, cual es la Madre de Dios, es un Misterio de belleza espiritual, de prerrogativas y glorias tan sublime que únicamente la luz de la Divina Revelación es capaz de manifestárnoslo dignamente."*



El Altísimo la predestinó desde la eternidad para Madre del Verbo encarnado. Por eso la distinguió de forma tal que con razón entiende la Iglesia que se refiere a María el oráculo divino: *"Yo salí de la boca de Dios como la primogénita y más privilegiada criatura"* (León XIII).

MARÍA SANTÍSIMA FUE CONCEBIDA SIN PECADO. La Inmaculada Concepción, es un dogma definido en 1854 por el papa Pío IX, que informa que la Virgen María estuvo libre del pecado original desde su concepción, recogiendo el sentir de dos mil años de tradición cristiana. La doctrina reafirma el significado de la expresión «llena de gracia» (*Gratia Plena*) contenida en el saludo del arcángel Gabriel (Lc. 1,28), y recogida en la oración del Ave María, que incide en estar libre de pecado por la gracia de Dios.

"Ella es la Inmaculada Concepción," (decía Juan Pablo II el 10 de febrero de 1979), y de este modo se llamó a sí misma en Lourdes: «Yo soy la Inmaculada Concepción», con el nombre que le había dado Dios desde la eternidad: sí, la escogió con este nombre, para ser la Madre de su Hijo, el Verbo Eterno." Dada la trascendencia que el propio Papa otorga a lo que dijo la Virgen María, sobre sí misma en Lourdes, damos información al respecto.

El 11 de febrero de 1858, Bernadette Soubirous, una muchachita de catorce años, recogía leña en la rivera del Gave, en las afueras de Lourdes, cuando acercándose a una gruta una racha de viento la sorprendió y vio a una Señora vestida de blanco, con sus pies descalzos cubiertos por dos rosas, que parecían apoyarse sobre las ramas de un rosal. En su cintura tenía una cinta azul, sus manos juntas estaban en posición de oración y llevaba un rosario.

Bernadette comenzó a rezar el rosario que siempre llevaba consigo, al mismo tiempo que también la Señora pasaba las cuentas del suyo. Después de dirigirse a Bernadette, la Señora desapareció. Estas apariciones se repitieron 18 veces, hasta el día 16 de julio.

El 18 de febrero en la tercera aparición, la Señora le dijo a Bernadette: "Ven aquí durante quince días seguidos". La niña le prometió hacerlo y la Señora le dijo: *"Yo te prometo hacerte dichosa, no ciertamente en este mundo, sino en el otro"*. En la aparición del 25 de febrero, la Señora mandó a Bernadette beber y lavarse los pies, señalándole el fondo de la gruta. La niña no encontró agua, pero obedeció la solicitud de la Virgen, y escarbó en el suelo, produciéndose el primer brote del milagroso manantial de Lourdes.

En las apariciones, la Señora exhortó a la niña a rogar por los pecadores y manifestó el deseo de que en el lugar fuera erigida una capilla. El 25 de marzo, a petición del párroco del lugar, Rev. Perymale, la niña pregunta a la Señora ¿Quién sois?, y ella le responde: *"Yo soy la Inmaculada Concepción"*.

Bernadette fue a contárselo al párroco, quedando éste asombrado, pues Bernadette, que a la sazón no sabía ni leer ni escribir, no sabía qué significaba Inmaculada Concepción, según pudo comprobar el párroco.

En el transcurso de las apariciones, ya se habían producido varios milagros significativos, el más importante la curación de un niño de dos años agonizante, al contacto con el agua del manantial de la gruta. El miércoles 7 de abril, Bernadette volvió a la gruta, arrodillada, tenía apoyada en el suelo una vela encendida que le acompañaba en todas las ocasiones.

Absorta levantó sus manos y las dejó caer un poco, sin percatarse que las tenía sobre el extremo de la vela encendida; entonces la llama comenzó a pasar entre sus dedos. Los que estaban ahí gritaban: "¡se quema!" y quisieron quitarle la vela, pero ella permanecía inmóvil. El médico de Lourdes, Dr. Douzous, que estaba cerca de Bernadette, impidió con un movimiento de brazos que la gente le quitara la vela y en un acto instintivo de observación científica, comprobó que por más de un cuarto de hora que los dedos estuvieron en medio de la llama, sin producir la menor quemadura. Éste hecho convenció al Dr. de la verdad de las apariciones. El 16 de julio de 1858, la Virgen María aparece por última vez y se despidió de Bernadette.

En el lugar se comenzó a construirse un Santuario, el Papa Pío IX le dio el título de Basílica en 1874. Las apariciones fueron declaradas auténticas el 18 de Enero de 1862. Lourdes es uno de los lugares de mayor peregrinación en el mundo, millones de personas acuden cada año y muchísimos enfermos han sido sanados en sus aguas milagrosas.

Textos tomados de varios libros y webs que hablan sobre La Inmaculada y LOURDES.